

Juan del Castillo, un escultor del siglo XVIII en Marchena

JUAN ANTONIO ARENILLAS

De origen probablemente carmonés, Juan del Castillo, escultor, ensamblador y entallador, desarrolla su actividad en la campiña sevillana, centrandó su trabajo en Carmona y Marchena, principalmente.

El ambiente artístico con el que se encuentra nuestro artista, aparece dominado por la personalidad de Pedro Roldán, Bernardo Simón de Pineda y, posteriormente, Pedro Duque Cornejo. El primero de ellos vino a significar el culmen del barroco sevillano, con esculturas llenas de dinamismo con movimientos y expresiones que se acercan a las formas y soluciones berninianas (1). Simón de Pineda, arquitecto de retablos, introdujo definitivamente la columna salomónica y el empleo de un gran arcosolio sobre la calle central al modo del retablo del Hospital de la Caridad de Sevilla (2). Entre ambos darán al retablo sevillano el definitivo cambio de conceptos, pasando a una nueva idea donde arquitectura y escultura adquieren su propia personalidad y donde triunfa plenamente el barroco (3).

Si Pedro Roldán significa el culmen del barroco, su nieto Pedro Duque Cornejo avanza en busca de unas esculturas donde el barroquismo se desborda, abundando en el dinamismo en la talla (4).

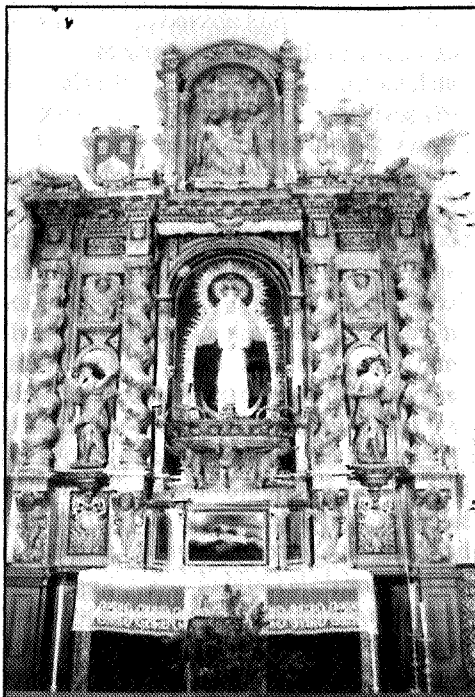
Así, Juan del Castillo debió familiarizarse primero con el arte del maestro Roldán, no en vano éste estuvo realizando trabajos en Carmona. De Simón de Pineda heredará tardíamente, el empleo de la columna salomónica. Sin embargo será con Pedro Duque Cornejo con el que mantendrá una relación más directa, llegando incluso a trabajar con él en Marchena.

Escasos han sido los datos publicados acerca de este maestro. Sí sabemos que el 14 de julio de 1702 concertó con el Prioste y Alcalde de la Hermandad de Nuestra Señora

de los Reyes de Carmona, ejecutar un retablo de madera para el altar y capilla que poseían en la Iglesia de Santa María (5). Pocos meses después, el 15 de octubre, se comprometía a realizar un retablo en madera de pino de flandes para Nuestra Señora de la Soledad del convento de Nuestra Señora del Carmen Calzado de la misma ciudad (6). En 1709 realizó el altar de la Divina Pastora en la Iglesia de San Bartolomé, también en Carmona (7).

En 1710, se pretendió hacer el altar mayor de la Iglesia de San Bartolomé de Carmona. Para ello, participaron en la adjudicación de la obra, Juan del Castillo y Juan Gatica, maestro escultor, ensamblador y arquitecto. El proyecto fue adjudicado a este último dándose una serie de explicaciones del porqué de la elección que resultan muy interesantes para conocer a Juan del Castillo. Así se dice que se le había concedido al maestro Gatica porque "...Juan del Castillo es hombre que quantas obras ha gustado (sic) y ha empesado ninguna ha acavado y que de elegirlo nos poniamos en ocasion de que empesara dicho retablo y al medio haser o empesado nos lo dejara..." (8).

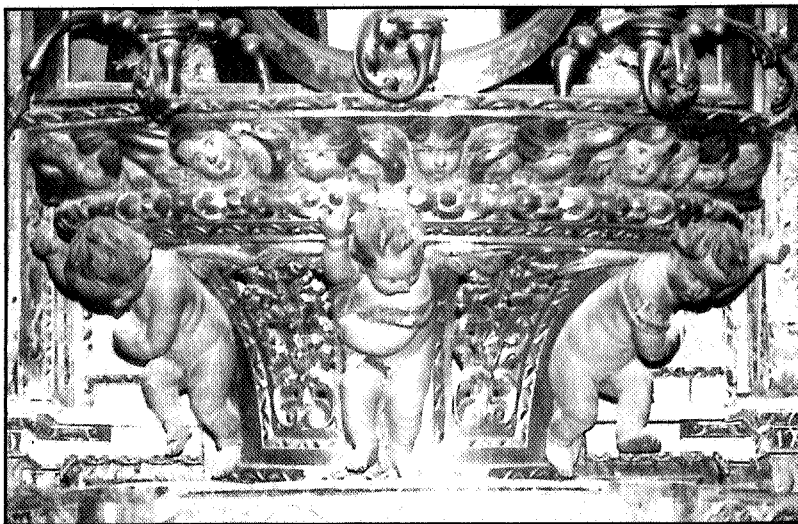
La primera obra que presentamos en este trabajo es el retablo para el altar y capilla de Nuestra Señora de la Soledad, en la Iglesia de Santa María de la Mota, obra que concertó el 4 de enero de 1699 y, para la cuál presentó dos diseños (9). El retablo presenta un esquema bastante claro, componiéndose de banco, un cuerpo de tres calles compartimentadas por columnas salomónicas y ático. Quizás, lo más importante que hay que resaltar del contrato y condiciones es la segunda de ellas en que se dice lo siguiente: "La segunda que las figuras que demuestra dicha estampa y que se an de firmar en dicho retablo an de ser de mano de D. Pedro



*Retablo de la
Virgen de la
Soledad.
Iglesia de
Santa María de
la Mota
(1699-1713).*

Roldán nieto de D. Pedro Roldan vezino de Sevilla y en otra forma no se an de admitir dichas figuras y dicha cofradia las a de poder a mi costa mandar hazer de dicha mano y por la que tuviere executarme y apremiarme a su satisfazion." (10). De esta condición se deduce que fué Pedro Duque Cornejo quién realizó las esculturas para dicho retablo. Según el diseño presentado por Juan del Castillo. Por lo tanto, estaríamos ante la primera obra documentada de dicho maestro, y verificaría la importancia que había alcanzado, por entonces, en Sevilla (11). No hemos podido documentar más intervenciones suyas en Marchena aunque hay esculturas que muestran las formas empleadas por el maestro (12).

En el grupo escultórico que compone el retablo se puede apreciar el dinamismo que va a caracterizar la posterior obra de Duque Cornejo. Destaca el grupo de ángeles que componen el trono de la Virgen de la Soledad, precursores de los que Duque Cornejo empleará en los retablos de la Iglesia de San



*Detalle del
trono de
ángeles.*

Luis de los Franceses (13). Interesante es también el grupo del Descendimiento de la Cruz que encontramos en el ático, si bien varía con respecto al proyectado por Castillo (14). Por último destacaremos los ángeles que a modo de pedestales soportan las columnas salomónicas, y los que están situados entre las mismas, con un movimiento y plegado de paños muy barrocos.

El 4 de julio de 1703, Juan del Castillo pidió 100 escudos de plata para poder proseguir y concluir el retablo (15). La terminación del mismo no sabemos cuándo se produjo, dorándose en 1713 (16).

Aunque el retablo no posee una gran monumentalidad sí podemos decir que estamos ante uno de los conjuntos retablisticos y escultóricos más interesantes de Marchena, ya que junto al retablo realizado por Juan del Castillo y Pedro Duque Cornejo, se encuentra la imagen de Nuestra Señora de la Soledad de Gaspar del Aguila, y el Cristo yacente de Jerónimo Hernández.

El 12 de Febrero de 1711, Juan del Castillo concertaba con D. Luis Ponce de Rueda "...una hechura de Señor San Ysidro labrador de seis quartas de Altura Y dos ángeles detalla a los lados, fenecido en toda perfeccion de Encarnado y dorado con todo el primor que el arte pudiese dar y con señales de ser tal Santo..." (17). Esta imagen de San Ysidro Labrador, junto a los dos ángeles, se encuentran en la Iglesia de San Miguel de Marchena. Presenta la figura del santo el carácter preciosista propio de la escultura del momento. Resulta muy interesante uno de los ángeles, los cuáles son de pequeña altura, por el tratamiento dado al cabello.

Por último, presentamos el retablo que concertó el 30 de agosto de 1712 con el cura de la Iglesia de San Sebastián y hermano mayor de la Hermandad de Nuestra Señora



Santa Bárbara (1712).

Santa Bárbara, para la capilla y nicho de dicha imagen (18). Apreciamos en la talla de la Santa el mismo carácter preciosista que hemos observado en el San Ysidro. Es de destacar el vuelo y dinamismo de los paños de la imagen, propios del más puro estilo barroco.

En definitiva podemos decir que Juan del Castillo, es un artista interesante, que se vio influenciado por los artistas más importantes de su época, llegando a trabajar con Pedro Duque Cornejo, sin duda uno de los más originales y fecundos. Queda aún por estudiar toda su producción, siendo este artículo un principio para ello.

NOTAS

- (1) Bernales Ballesteros, J. *Pedro Roldán*. Arte Hispalense. Sevilla, 1973. Pág. 47. Pedro Roldán entronca con las composiciones berninianas en su llamado "período de madurez".
- (2) Ferrer Garrofé, P. *Bernardo Simón de Pineda*. Arte Hispalense. Sevilla, 1982. La introducción de la columna salomónica se debe a Felipe de Ribas, aunque su máxima expresión es alcanzada por Simón de Pineda.
- (3) Hay que destacar el importante papel que jugaron Alonso Cano y Felipe de Ribas en este cambio.
- (4) Para Duque Cornejo véase, Hernández Díaz, J. *Pedro Duque Cornejo*. Arte Hispalense. Sevilla, 1983.
- (5) Hernández Díaz, J.; Sancho Corbacho, A; Collantes de Terán, F. *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*. Tomo II. Carmona. Pág. 243.
- (6) Ob. cit. nota 5. Pág. 269.
- (7) Ob. cit. nota 5. Pág. 145.
- (8) Archivo General del Arzobispado de Sevilla (A.G.A.S.). Libros de Fábrica. Carmona. Leg. 1436. Además de este retablo realizado por Juan Gatica, este maestro también hizo los dos colaterales de la Iglesia de Santa María de dicha ciudad.
- (9) Archivo de Protocolos Notariales de Marchena (A.P.N.M.). Leg. 259. F. 119-120. La elección entre los dos diseños fué realizada por el Licenciado Pedro Gómez de la Cruz presbítero y Juan Pérez de Góngora, ambos diputados de dicha cofradía, obligándose a pagar a Juan del Castillo 4.700 reales.
- (10) Doc. cit. nota 9. Además Juan del Castillo se obligaba a realizar "...una frontaleza marco de frontal seis candelero dos atriles y dos angeles lampareros..."
- (11) Ob. cit. nota 4. Pág. 20. La primera intervención de Pedro Duque Cornejo fué llevada a cabo en el retablo mayor de la Iglesia de Santa María Magdalena de Córdoba junto a Sánchez de Rueda.
- (12) Sirva de ejemplo el grupo de San José y el Niño de la Iglesia de San Juan, el cuál fué realizado hacia 1700. Ravé Prieto, J.L. *Arte religioso en Marchena Siglos XV al XVIII*. Marchena. 1986. Pág. 63.
- (13) Ob. cit. nota 4. Pág. 63.
- (14) En la cláusula se dice: "La cuarta que se a de quitar en el Descendimiento de la Cruz que esta en la estampa de dicho retablo el Bueno y el mal ladron y las dos figuras que estan encima y solo a de quedar la Cruz Nuestra Señora su Santissimo hijo y San Juan y el lugar de las figuras que se an de quitar e de poner un escudo con las armas de los excelentimos señores Duque y Duquesa de Arcos mis señores". Doc. cit. nota 9.
- (15) A.P.N.M. Leg. 264. F. 185.
- (16) El retablo posee una inscripción: "SE DORO SIENDO RECR DN FRANCISCO BAQUERO PRESVURO. AÑO 1713 Y MAYORDOMO LUIS DEL CASTILLO".
- (17) A.P.N.M. Leg. 272. Año 1711. Folios 31-32. Juan del Castillo se comprometía a terminar las esculturas en abril, por 1.000 reales.
- (18) A.P.N.M. Leg. 273. Año 1712. F. 371. La obra debía acabarse a finales de Agosto de 1713, siendo concertada en 1.900 reales.